

Las cuatro partes principales de una lección

El objetivo de la lección no se incluye como una de estas partes, aunque es esencial para la lección, porque el objetivo es el punto más importante de la enseñanza, que dirigirá y dará sentido a cada parte de la lección. El objetivo de la lección es la base o el fundamento sobre el que se construirán o basarán las cuatro partes de las lecciones bíblicas.

Las cuatro partes principales de las lecciones bíblicas son:

1. Introducción
2. Historia de la Biblia o enseñanza de la Biblia, a veces llamada desarrollo de las lecciones
3. Aplicación práctica para el niño salvo
4. Invitación llamando al niño no salvo a Cristo

La introducción es simplemente una manera eficaz de comenzar, una manera de ganar la atención de los niños y atraer sus pensamientos e intereses hacia la lección de modo que escuchen más atentamente la enseñanza de la Biblia.

La historia de la Biblia o la enseñanza de la Biblia es la historia que sirve como lección diaria, o una explicación de algunos principios o enseñanzas. Es comparable a lo que los maestros de la escuela pública llaman con frecuencia el desarrollo de la lección, es decir, el desarrollo lógico o cronológico de las ideas principales de la lección. Éste ciertamente no debería consistir solamente de una disertación. La historia de la Biblia puede utilizar diferentes métodos de enseñanza y debería incluir diversas actividades de aprendizaje relacionadas con la lección.

La aplicación práctica es la recomendación o asignación de una o más actividades específicas y prácticas que el niño cristiano puede realizar durante la semana entrante para comenzar a poner en práctica la enseñanza de la lección bíblica. Debería continuarse la semana siguiente.

La invitación es una manera de atraer al niño no salvo hacia la toma de conciencia de su necesidad de salvación y de darle una oportunidad de obtener ayuda recibiendo a Cristo como el Salvador. En la invitación, el maestro dice al niño no salvo dónde puede ir o qué puede hacer para recibir ayuda.

¿En qué orden deberían enseñarse estas partes de la lección?

¿En qué orden debe presentar el maestro estas cuatro partes de la lección? ¿Deben estar en el orden que hemos dado aquí? ¡No! Parece lógico, sin embargo, que la introducción podría ser generalmente la primera parte de la lección, porque es lo que esperamos que atraiga el interés hacia el resto de la lección. También parece lógico que

Preparada por Every Child Ministries
"Por los niños olvidados de África"
Correo-e: ecmafrica@ecmafrica.org

Every Child
Ministries 

www.teachingforafrica.com

Las cuatro partes principales de una lección – español

al menos parte de la historia bíblica venga después, puesto que la aplicación para el niño no salvo estará basada en ella. Las dos últimas partes —la aplicación y la invitación podrían ser invertidas. Ocasionalmente, incluso podríamos incluir la aplicación o la invitación en alguna parte clave de la historia de la Biblia, y después continuar y terminar la lección. Sin embargo, muchos maestros encuentran que el orden dado anteriormente es bueno para muchas lecciones.

Ejemplos de posibles cambios en orden de importancia:

PLAN PARA LA LECCIÓN A	PLAN PARA LA LECCIÓN B	PLAN PARA LA LECCIÓN C
1. Introducción	1. Introducción	1. Introducción
2. Lección de la Biblia. de la Biblia	2. Lección de la Biblia.	2. Primera parte de la lección
3. Aplicación	3. Invitación	3. Aplicación en un punto clave de la lección
4. Invitación	4. Aplicación	4. Segunda parte de la lección de la Biblia
5. Invitación		

Cualquiera de estos planes puede ser efectivo, dependiendo de la lección enseñada. Podemos comparar estas partes de la lección a una casa. Los cimientos de una casa deben ser sólidos. Comparamos los cimientos al objetivo de la lección. Difícilmente la lección pueda ser efectiva a menos que el maestro tenga en mente un objetivo claro y bien seleccionado. El maestro no dirá a los niños, "El objetivo de la lección para hoy es... esto o aquello". Sin embargo, el objetivo de la lección será evidente para ellos a través de la enseñanza que se les brinda. Los cimientos están por debajo de la tierra. No se ven, pero son importantes para sostener la casa. El objetivo de la lección no debe indicarse a los niños en muchas palabras, pero es importante para mantener la coherencia de la lección.

La introducción se puede comparar a la puerta o a la entrada de una casa. Así como una puerta es una manera de acceder a la casa, una introducción es una manera de empezar la lección.

La historia o la lección de la Biblia se puede comparar a las paredes de una casa. Así como las paredes forman los materiales principales de la casa, la historia de la Biblia es el sustrato principal de la lección.

La aplicación y la invitación son como el techo de la casa. Aun cuando una casa puede tener paredes hermosas, si no tiene techo, podría llover a cántaros en ella. Aún así, aunque la historia bíblica pueda ser excelente, si el maestro no les ofrece una aplicación o invitación, sería difícil para los niños utilizar los principios de la lección tan completamente como podrían.

Muchos techos se hacen a dos aguas de modo que la lluvia escurra de ellos hacia la derecha y hacia la izquierda. Ambas partes, izquierda y derecha, son importantes. La lección también necesita dos partes para concluirla adecuadamente. Necesita ofrecer asesoramiento para ambos, los niños salvos y los no salvos. Cuando se ofrecen una aplicación y una invitación, la lección tiene el potencial de alcanzar la vida de cada niño, sea salvo o no salvo.

REPASEMOS

¿Puede nombrar las cuatro partes de cada lección?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

Intente explicarle a alguien cuál es cada parte. Puede hacer anotaciones aquí.

.....
.....